

Memórias afro-diaspóricas em diferentes territórios caribeños y latinoamericanos en las perspectivas de Manuel Raimundo Querino y Manuel Zapata Olivella¹

Joseania Miranda Freitas

Universidade Federal de Bahia-UFBA, Salvador, Bahia, Br

Marcelo Nascimento Bernardo da Cunha

Universidade Federal de Bahia-UFBA, Salvador, Bahia, Br

Resumo

O texto analisa as memórias africanas da diáspora forçada dos escravizados na América Latina e no Caribe a partir de dois autores afro-latino-americanos, o brasileiro Manuel Raimundo Querino (1851-1923) e o colombiano Manuel Zapata Olivella (1920-2004). A leitura analítica focaliza o livro *A raça africana e seus costumes na Bahia*, de Manuel Querino (1916, reeditado em 2006) e a terceira parte do livro *Las claves mágicas de América*, de Zapata Olivella, “Creatividad del Negro bajo la Opresión” (1989; 2ª ed. 1999). Para os autores, o corpo humano sofrido e desterritorializado foi o suporte fundamental de registros do passado que lhes permitiam viver os novos tempos, distantes de suas famílias, objetos, crenças e territórios.

Palavras-chave: memórias, América Latina, Manuel Zapata Olivella, Manuel Querino.

Resumen

El texto presenta un análisis sobre las memorias africanas de la diáspora forzada de los esclavizados en América Latina y el Caribe, a partir de dos autores afro-latinoamericanos, el brasileño Manuel Raimundo Querino (1851-1923) y el colombiano Manuel Zapata Olivella (1920-2004), a partir de la lectura analítica de los textos: *La raza africana*

¹ Texto presentado en el III Congreso Internacional de Estudios Caribeños, realizado entre los días 4 y 6 de agosto de 2014, en la Universidad del Magdalena (Santa Marta), Colombia.

y sus costumbres en Bahía, de Manuel Querino (1916, reeditado en 2006) y los textos que componen la tercera parte del libro *Las claves mágicas de América*, de Zapata Olivella, *Creatividad del Negro bajo la Opresión*, (1989, con segunda edición en 1999). Para los autores el cuerpo humano, sufrido y desplazado fue el soporte fundamental de registros del pasado para poder vivir los nuevos tiempos, lejos de sus familias, objetos, creencias y territorios.

Palabras claves: memorias, Latino América, Manuel Zapata Olivella, Manuel Querino.

Abstract

This paper presents an analysis of the memories of the forced diaspora of slaves in Latin America and the Caribbean, from two Afro-Latin American authors, the Brazilian Manuel Raimundo Querino (1851-1923) and the Colombian Manuel Zapata Olivella (1920-2004) from the analytical reading of the following texts: *A raça africana e seus costumes na Bahia* by Manuel Querino (1916, reissued in 2006), and the texts that make up the third part of the book *Las claves mágicas de América* by Zapata Olivella, *Creatividad del Negro bajo la Opresión*, (1989, second edition in 1999). According to the authors, the painful and displaced human body was the fundamental support of the records of the past in order to live the new times, away from their families, objects, beliefs and territories.

Keywords: memories; Latin America; Manuel Zapata Olivella; Manuel Querino.

Dos autores afro-latinoamericanos

Las obras del brasileño Manuel Raimundo Querino y del colombiano Manuel Zapata Olivella estimulan las reflexiones aquí presentadas sobre la diversidad de las tramas en que fueron, y que aún son tejidas, las memorias afro-diaspóricas en los diferentes territorios caribeños y latinoamericanos. Los cuerpos de mujeres, hombres y niños, sufridos y desplazados fueron el soporte fundamental para los registros de las memorias del pasado para poder vivir los nuevos tiempos, alejados de sus familias, sus objetos, creencias y territorios.

La raza africana y sus costumbres en Bahía – Manuel Raimundo Querino

En los datos biográficos del intelectual Manuel Raimundo Querino hay vacíos que no son solamente relativos a su vida, son resultantes de una situación más general, que también suele pasar con los descendientes de los africanos esclavizados en Brasil, dónde hay un gran desconocimiento de los orígenes familiares, sean africanos, o fruto del mestizaje con indios o europeos. Es un nudo socio-histórico a ser desatado. En el caso de Manuel Raimundo Querino la mayor información que sus biógrafos y estudiosos² encontraron es sobre sus orígenes: que era mestizo, nacido en la ciudad de Santo Amaro da Purificação, en la región del Recóncavo Bahiano³, en el año 1851 y el hecho de haber quedado huérfano a los cuatro años:

[...] Probablemente hijo de esclavos, quedó huérfano a la edad de cuatro años, cuando la muerte de sus padres en 1855, víctimas de la epidemia de cólera [...]. Fue enviado a un orfanato, el Colegio de Huérfanos de San Joaquín, donde permaneció hasta sus trece años de edad. En este momento [...] su tutela fue entregada al profesor [...], Manuel Correia Garcia. (REIS, 2009, p.14)

Aunque haya vivido en una época marcada por el esclavismo⁴, el autor se destacó como un intelectual dedicado al estudio y valoración de elementos del legado africano para la cultura brasileña. Su formación intelectual y profesional incluyó la asistencia al Liceo de Artes y Oficios (1872), donde estudió Humanidades, incluyendo el estudio de la lengua francesa.

Querino fue alumno y fundador de la Escuela de Bellas Artes de Bahía. En este ínterin también se diplomó en Diseño

² Las informaciones biográficas fueron encontradas en: GLEDHILL, 2014); FREIRE, 2010 y REIS, 2009.

³ Región alrededor de la Bahía de Todos los Santos, donde se desarrolló la industria del azúcar, convirtiéndose en un importante centro en el complejo socio-económico de los primeros siglos de la historia de Brasil, con una presencia predominante de la mano de obra de esclavos y los negros libres.

⁴ La abolición de la esclavitud en Brasil ocurrió en el año 1888, cuando Manuel Querino tenía 37 años.

Industrial (1882). En esta misma escuela cursó la carrera de Arquitectura, desde 1883. Fue el fundador de los estudios de Historia del Arte Bahiano; en este sentido, el estudioso Luiz Alberto Freire llama la atención sobre el hecho de que solamente a partir del año 2005 la Universidad reconoció su importancia:

Nos tocó la tarea de recolocar la memoria de Querino en lugar debido en la Escuela de Bellas Artes de la Universidad Federal de Bahía, institución donde él adquirió la formación y que, hasta aquella fecha, 2005, solamente lo recordaban en un diploma enmarcado en la lista de estudiantes fundadores. (FREIRE, 2010)

La participación política y profesional de Querino fue intensa, destacándose en actividades relativas a la creación de la *Liga de los Trabajadores de Bahía*, en 1874. Fue profesor del Liceo de Artes y Oficios y del Colegio de Huérfanos de San Joaquín, en 1885, período durante el cual comienza su vinculación con el movimiento abolicionista. En defensa de los ideales abolicionistas y republicanos creó dos periódicos: *La Provincia* (1888) y *El Trabajo* (1892).

Toda esta trayectoria suya de formación intelectual y de acción pública contribuyó para que él se destacase cómo:

un hombre que tenía los ojos abiertos a la realidad de su tiempo y buscó dar de sí, lo mejor que su esfuerzo e inteligencia permitían, a favor de su pueblo y de la cultura popular. Y lo hizo en terrenos tan diversos como la política y el arte, el periodismo y el folclore, el movimiento obrero, la etnología, la enseñanza, la artesanía.⁵

Manuel Querino dedicó su vida y obra a causas públicas, incluso llegó a ingresar en la política en 1890, cuando asumió su primero mandato como concejal, retornando al mandato desde 1897 a 1899. Dando continuidad a su trayectoria como activista cultural participó de la fundación del Instituto Geográfico e Histórico de Bahía, en 1894, iniciando sus estudios de historia,

⁵ CALMON, Jorge. O vereador Manuel Querino. Salvador: Câmara Municipal de Salvador, 1995, p.30. Cf. REIS, 2009, p.17.

cultura y folclore de Bahía y sobre la herencia africana en Brasil, a partir de 1899.

En 1916 publicó el libro *A Bahia de outrora: vultos e fatos populares*, en el cual defiende la importancia del papel del africano para la construcción de la nación, decía que el africano había:

desempeñado, entre nosotros, el papel de caballo de batalla, de los malos tratos. Era palo para toda la obra; en el servicio doméstico, la agricultura, las artes mecánicas, sobre todo en las construcciones; en las artes liberales, como auxiliar, sin brillo, es cierto, pero con esfuerzo. Aplicaba sanguijuelas, sangraba, quitaba ventosas, cortaba cabello, afeitaba, remaba barcos, encendía las lámparas, era matarife y carnicero, sacaba dientes, cargaba literas, todo ello en beneficio del amo, mientras no adquiría libertad.⁶

Entre su importante producción, resultante de sus investigaciones sobre la supervivencia de las herencias africanas en Brasil y Bahía, el texto que fue escogido para diálogo con el colombiano Manuel Zapata Olivella, *La raza africana y sus costumbres en Bahía*, fue presentado en el *V Congreso Brasileño de Geografía*, en 1916, publicado primeramente en el volumen I de los *Anales del Congreso* y publicado en 1938 por el estudioso brasileño Arthur Ramos, que compiló parte de la obra de Manuel Querino, en la Colección *Biblioteca de Divulgación Científica*, volumen XV. (REIS, 2009)

Según Arthur Ramos la producción intelectual del artista Manuel Querino se estructuró a partir de dos objetivos: mostrar a sus hermanos de color la “vital contribución que han hecho en Brasil” y por lo tanto “recordar a los blancos brasileños la deuda que tenían con África y con los afro-brasileños.” (cf. REIS, 2009, p.16)

En el texto *La raza africana y sus costumbres en Bahía* el autor empieza presentando consideraciones sobre la ausencia de estudios profundizados sobre la presencia del negro en Brasil,

⁶ QUERINO, Manuel (1916). *A Bahia de outrora: vultos e fatos populares*. Cf. REIS, 2009, p.19.

destacando, las investigaciones del médico y antropólogo Nina Rodrigues, iniciadas en las últimas décadas del siglo XIX, interrumpidas debido a su prematura muerte en el año 1906. Buscando contextualizar la llegada y permanencia de africanos en Brasil, sigue presentando cuestiones relativas al sistema de prisión y desplazamiento para Brasil, así como sobre las estrategias de mantenimiento del sistema esclavista en América.

En seguida, sin profundizar las cuestiones relativas a la ausencia de estudios, el autor pasa a dedicarse a las consideraciones sobre el universo mítico religioso de los africanos y sus descendientes en el contexto de Bahía, en treinta y cuatro pequeños tópicos. Es importante señalar que a principios del siglo XX, momento de su escritura, la presencia de los africanos y su descendencia era considerada un “problema social”, debido a la “inferioridad”, como destacan las palabras Nina Rodrigues:

La raza negra en Brasil, por mayores que hayan sido sus incontestables servicios a nuestra civilización, por más justificadas que sean las simpatías de que la cercó el repugnante abuso de la esclavitud, por mayores que sean las generosas exageraciones de sus turiferarios, ha de constituir siempre uno de los factores de nuestra inferioridad como pueblo. (RODRIGUES, 1988, p.7)

Este pensamiento instigó otros científicos a reflexionaren sobre esta cuestión, buscando comprender mejor el panorama social de la época y cuáles serían los verdaderos impactos de la presencia negro-africana en América. Manuel Querino buscó refutar la idea de inferioridad del negro, aunque este ideario haya marcado la mentalidad nacional en las primeras décadas del siglo XX.

Para desarrollar su misión Manuel Querino registró importantes informaciones sobre las costumbres de las tribus africanas, a través del registro del testimonio de ancianos, que aún vivían en la ciudad de Salvador de Bahía:

mayores respetables, y que nos dieron sin reservas ni subterfugios, porque en nosotros estas personas no veían más que un amigo de su raza, o quien, con sincera simpatía, siempre respetó y supo hacer justicia a la gente

que el cautiverio aviltó, insultó y persiguió, pero que no logró jamás alterarle las calidades innatas, afectivas. (QUERINO, 2006, p.15)

Para comprensión de las costumbres locales, partió de informaciones de los practicantes de los cultos religiosos africanos y de la observación *in loco* de determinados rituales, que los denomina como *cultos fetichistas*, definidos en su texto como: “culto religioso profesado aquí por los africanos [...], con adiciones extravagantes de objetos y señales tan confusos como raros” (QUERINO, 2006, p.32). Tal afirmación evidencia, también, su extrañeza ante estas prácticas religiosas.

Para explicar este universo religioso y simbólico, el autor presenta algunos de los elementos que lo componen, sean las divinidades, las prácticas rituales o sus estructuras jerárquicas. Al hablar de los *Orishas*, término genérico que utiliza para denominar las divinidades del panteón religioso africano, el autor destaca el sincretismo con los santos católicos. Pero, como no era iniciado en los cultos, y como todavía no los conocía profundamente, no realizó un análisis etnográfico preciso, sino hizo, básicamente, una descripción, con utilización de palabras que, muchas veces, estaban más próximas a las concepciones hegemónicas, como por ejemplo: “Encontró en Brasil la superstición, consecuencia fatal a los pueblos en su infancia.” (QUERINO, 2006, p.32)

Al tratar de la divinidad *Gunucô*, el autor presenta algo que encuentra resonancia en Colombia, que es el sincretismo de Santa Bárbara con Changó⁷, “el ángel de la guardia del hombre es Changó, el de la mujer es Iansa, pues las dos entidades representan S. Bárbara” (QUERINO, 2006, p. 35). Sobre este carácter ambivalente de Changó, Zapata Olivella afirma que:

La bisexualidad Changó-Santa Bárbara no ha producido ninguna distorsión en la mente de sus adoradores americanos. [...] Lo curioso es que en la propia mitología africana Changó es representado algunas veces vestido de mujer [...] (ZAPATA OLIVELLA, 2005, p.142)

⁷ Actualmente en los candomblés de Bahía, la santa católica tiene solamente el sincretismo con la versión femenina, la Orisha Iansã.

A continuación Manuel Querino presenta elementos relacionados con los cultos, tales como soportes materiales (altares, ropas, objetos, alimentos, instrumentos musicales, etc.) y ceremonias, como ritos de iniciación, adivinatorios, de pasaje, fúnebres, entre otros, así como normas y preceptos que deben ser seguidos por los practicantes. (QUERINO, 2006, p.48)

Después de la parte descriptiva de los cultos el autor presenta consideraciones sobre los *Malês*⁸, señalando el proceso de islamización de determinados pueblos africanos y su llegada al Brasil. Habla de costumbres y rituales, culminando con informaciones sobre la rebelión de negros esclavizados que sucedió en 1835 en Salvador de Bahía, señalando que aunque sea conocida como *de los malês*, para el autor no existía: “[...] razón o fundamento de verdad en el hecho de atribuir a los africanos *malês*, la sublevación, en esta capital.” A pesar de que su punto de vista, la historiografía contemporánea comprueba que sí la rebelión fue engendrada por los *malês*. (REIS, 2003)

Finalizando la obra Manuel Querino presenta brevísimas consideraciones sobre el *Candomblé de Caboclo*, que es el culto a los ancestros y divinidades indígenas, resultante del contacto intercultural entre africanos y nativos:

De la convivencia íntima con el africano, en las aldeas, o en las haciendas de caña de azúcar, se originó, por así decir, la celebración de un nuevo rito intermediario, inculcándoles en su espíritu ideas nuevas. De la fusión de los elementos supersticiosos del europeo, del africano y del silvícola se originó el fetichismo conocido por el nombre de ‘Candomble de Caboclo’, muy arraigado entre las clases inferiores de esta capital. (QUERINO, 2006, p.94)

Pero, antes de esta definición, el autor presenta sus planteamientos relativos a los indígenas:

Nuestros indígenas, en la simplicidad de su errante existencia, admitían gran número de supersticiones, que eran sus encantos [...] La catequesis de los misioneros les proporcionó orientación diferente, basada en los

⁸ Nombre por el cual eran llamados los negros musulmanes en Bahía.

hechos del catolicismo. De hecho, el silvícola aceptó con grado manifiesto la nueva doctrina, principalmente por el efecto o seducción de la música. (QUERINO, 2006, p.94)

El pensamiento de Manuel Querino, en su obra de 1916, analizado a partir de la crítica contemporánea puede revelar posiciones conservadoras y prejuiciosas. Sin embargo, no es posible negar que sus ideas se configuran como “una respuesta reactiva a las aspiraciones de las civilizaciones y las formulaciones de identidad que circularon entre las élites y líderes, no sólo, pero sobretodo de Bahía educados en los primeros años de la República de Brasil” (REIS, 2009, p.24). Como Zapata Olivella, él se colocó como un intelectual dedicado al entendimiento y valoración de las culturas negro africanas de las diásporas en las Américas.

Las claves mágicas de América – Manuel Zapata Olivella

Antes de empezar a presentar los datos de la lectura analítica de los textos que componen la tercera parte del libro *Las claves mágicas de América - Creatividad del Negro bajo la Opresión* (1ª edición 1989, 2ª edición 1999), hace falta presentar algunos datos biográficos para mejor situar al escritor, aunque sepamos que su grandiosa obra y legado no quepan en las referencias bibliográficas y biográficas, pues los ecos de su potente voz siguen siendo importantes, como marcan las palabras de José Luis Díaz-Granados:

Entonces el oyente siente que Manuel está allí como una conciencia intemporal levantando el dedo acusador contra los opresores inclementes y encarnando todas las bellas acepciones de la negritud, el negrerío y la negredumbre, como un auténtico vocero, como un chamán, como un apóstol. (DÍAZ-GRANADOS, 2003, p.5)

El médico colombiano Manuel Zapata Olivella nació en Loricá, en el Departamento de Córdoba, en 17 de marzo de 1920 y falleció en 19 de noviembre de 2004, en Bogotá⁹. En su libro

⁹ Informaciones encontradas en las contraportadas de los libros del autor: *Las claves mágicas de América* y *Changó, el gran putas*.

biográfico narra que: “Entre tíos yerbateros y tías parteras, mi destino de médico se abría paso sin que yo lo adivinara en mis años de infante” (ZAPATA OLIVELLA, 2005, p. 33). Pero, a pesar de la formación en Medicina en los duros años de la década de los cuarenta en Bogotá, su importante contribución académica se destaca en el campo literario y educacional, con la proyección de su carrera de profesor en varias Universidades de Colombia y Estados Unidos.

Entre los años 1968-69 fue el primer profesor visitante de la Cátedra América Latina del Programa de estudios latinoamericanos de la Universidad de Toronto-Canadá. En Brasil, en el año 1983, fue vicepresidente del III congreso de la Cultura Negra de las Américas, en Sao Paulo. En 1985 participó de la *Primera Muestra Internacional de Literatura Negra* en São Paulo, y en Río de Janeiro, del *Seminario sobre Cultura Negra y Teología en América Latina*, cuando le fue otorgado el Premio Literario “Francisco Matarazzo Sobrinho”, en la categoría Ficción Latinoamericana, con la novela *Chango, el Gran Putas*, publicado en 1984. Esta obra, que llevó veinte años de investigación, encontró en África, la:

solución poética [...] luego de pasar una noche desnudo en una de las oscuras y sofocantes bóvedas de la fortaleza de la Isla de Goré, prisión de Senegal en la cual eran reclusos los africanos cazados, antes de su traslado en barcos al nuevo mundo. (ZAPATA OLIVELLA, 2010, contraportada)

Su vida y obra fueron dedicadas a la defensa de las memorias indígenas y africanas de la diáspora forzada de los esclavizados en América Latina y el Caribe. En este sentido, en la apertura del libro *Changó, el Gran Putas* invita a sus lectores, llamados de compañeros de viaje, a embarcar en la lectura:

Ahora embárcate en la lectura y deja que Elegba, el abridor de caminos, te revele tus futuros pasos ya escritos en las Tablas de Ifá, desde antes de nacer. Tarde o temprano tenías que enfrentarte a esta verdad: la historia del hombre negro en América es tan tuya como la del indio o la del blanco que lo acompañarán a la conquista

de la libertad de todos. (ZAPATA OLIVELLA, 2010, p. 35-36)

Manuel Zapata Olivella en la tercera parte del libro *Las claves mágicas de América*, intitulada *Creatividad del Negro bajo la Opresión*, presenta, de partida, una lista de “precursores de la africanía en América”, destacando once nombres de estudiosos, “entre muchos otros” que contribuyeron con significativos aportes para la comprensión del “papel creador del negro en la adaptación y afirmación de su propia cultura en América.” (ZAPATA OLIVELLA, 1999, p.97)

La escritura de esta parte del libro fue influenciada por la obra *Los condenados de la tierra*, de Frantz Fanon, publicado en 1961, que habla sobre la alienación de la mentalidad del colonizado. En este sentido, buscando puntos de encuentro entre los dos estudiosos, veamos lo que Fanon expresa:

De cualquier manera, en la lucha de liberación, este pueblo antes lanzado a círculos irreales, presa de un terror indecible, pero feliz de perderse en una tormenta onírica, se disloca, se reorganiza y engendra, con sangre y lágrimas, confrontaciones muy reales e inmediatas. [...] En otro ángulo, veremos cómo la afectividad del colonizado se agota en danzas más o menos tendientes al éxtasis. Por eso el estudio del mundo colonial debe tratar de comprender, forzosamente, el fenómeno de la danza y el trance. (FANON, 2001)

A los africanos, en condición de esclavitud, restaba tan solamente sus cuerpos como depositarios de las memorias, como soportes para la construcción de las nuevas maneras de vivir; era adaptarse o morir. Sus cuerpos estaban cargados de elementos espirituales, tan bien firmados que la inhumana trata esclavista, con su religión de prohibiciones, no les quitaba la apertura al mundo espiritual, mientras todos ellos buscaban y encontraban los “nexos con los Ancestros”, logrando utilizarse de “los poderes mágicos ligados a los cantos, danzas, fórmulas secretas, influjos sobrenaturales, tabúes, fuerzas magnéticas, etc.”. Una vez que la muerte era “el nudo esencial que liga al hombre a sus antepasados.” (ZAPATA OLIVELLA, 1999, p.95)

Con la perspectiva de comprender las formas cómo los africanos reaccionaron “instintivamente ante el terror, el dolor, la flagelación y la prisión” (ZAPATA OLIVELLA, 1999, p.96) – para preservar sus culturas en América, Zapata Olivella presenta los siguientes tópicos de análisis: *Situación Histórica*; *Pensamiento religioso y sociedad africana*; *La defensa de la vida*; *Mecanismos psicorreligiosos de defensa*; *Puentes de contacto entre el Cristianismo y las religiones africanas*; *Antinomias y recreación culturales*; *Los ritos de muerte y la música negra y Las religiones libertadoras*.

Los tópicos analizados orientaron para respuestas en una perspectiva relacional, no se trataba tan solamente de Colombia, sino de la amplia diáspora forzada de los africanos, en diferentes territorios caribeños y latinoamericanos.

Situación Histórica – establece doce puntos de reflexión, con datos estadísticos, políticos y económicos necesarios para la revisión histórica, de manera que permitieron “comprobar que el negro africano debió afrontar, contra su voluntad, la mayor empresa de transformación cultural realizada por pueblo alguno en la historia.” (ZAPATA OLIVELLA, 1999, p.96)

Pensamiento religioso y sociedad africana – defiende, en cuatro puntos de reflexión, que las estructuras sociales africanas son basadas en el pensamiento religioso, o sea, defiende que la filosofía y la cosmovisión africana fueron determinantes para la preservación de los elementos culturales, en su amplio sentido, material e inmaterial, aunque quedase a los africanos solamente la inmaterialidad. “Lo que asombra, comprobada la pujante vitalidad del negro en América es cómo esa religiosidad pudo permitir la supervivencia en las precarias situaciones de esclavitud”. (ZAPATA OLIVELLA, 1999, p.98)

La defensa de la vida – la conservación de la vida implicaba tres situaciones: 1. “Pelear por la vida hasta la muerte”. 2. “Una vez prisionero, preservarla a ultranza” y 3. El tópico sintetiza los mecanismos para la creación de las comunidades cimarronas, “La huida, casi convertida en obsesión, constituyó la forma más práctica de conservación de la vida. Podemos hablar en este caso de un precepto vital más que de un simple anhelo de libertad”

(ZAPATA OLIVELLA, 1999, p.99). Luchar era el verbo principal para el negro en la América colonial, vivía entre las peleas cotidianas, defendiéndose a todo costo, fuese en prisión o en la huida, que no significaba el fin inmediato de las luchas, pues había que garantizar la libertad a todo momento.

Mecanismos psicorreligiosos de defensa – más allá de lo que defiende como pensamiento religioso, en este tópico se destaca la importancia de las construcciones híbridas o sincréticas, como elementos psicológicos de supervivencia: “aunque se hubiesen conservado las identidades cristianas y africanas o yuxtapuestas, creó un panteón pagano: Cristo y los santos bajaron a convivir en la tierra con los hombres identificados o sincretizados con sus Orichas.” (ZAPATA OLIVELLA, 1999, p.100)

Puentes de contacto entre el Cristianismo y las religiones africanas – una vez creados los mecanismos de defensa era necesario crear los puentes de contacto: “entre las religiones africanas y el Cristianismo, existieron algunos elementos simbólicos que permitieron a nivel de esclavo y amo establecer algunos contactos inmediatos”. (ZAPATA OLIVELLA, 1999, p.101)

Antinomias y recreación culturales – el campo de las contradicciones entre las religiones africanas, que son vitalistas y el cristianismo que predicaba la renuncia al mundo terreno, se presentan “mediante una serie de procesos ambivalentes, excluyentes unos, complementarios otros. Ante la situación planteada por la esclavitud, el negro tuvo que atenerse más a actitudes prácticas que a las reelaboraciones teóricas” (ZAPATA OLIVELLA, 1999, p.104). En este punto aparecen los objetos que materializan las creencias, a partir de la recreación de los altares hogareños, “las comunidades americanas con fuerte ascendencia africana, cada miembro o familia tiene un santo de su devoción”. (ZAPATA OLIVELLA, 1999, p.105)

Los ritos de muerte y la música negra– en la recreación de los valores africanos, relativos a los ritos funerarios, asociados a los ancestros, Zapata Olivella defiende que la respuesta de los africanos, “instintiva y filosófica en tan precarias condiciones, se fundamentó básicamente en sus concepciones religiosas frente

a la muerte” (ZAPATA OLIVELLA, 1999, p.109). Destácase la presencia de elementos materiales, importantes en las prácticas funerarias, los tambores, que también eran utilizados en las fiestas católicas. El autor sigue analizando esta perspectiva, destacando la importancia del mestizaje con los indios en el área del Caribe y las Antillas.

Las religiones libertadoras – ¡la esclavitud no debe ser olvidada! El autor defiende esta posición en el más largo de los tópicos presentados, provocando recuerdos que iluminan las memorias de los ancestros que experimentaron la dureza de la trata humana en fétidos barcos y los malos tratos, y lograron reinventar las Américas: “el negro debió fabricar su propia brújula, improvisándola a partir de su dolor, de su memoria ancestral, de su poder creador. Fue lo que hizo con su filosofía, sus mitos y experiencias” (ZAPATA OLIVELLA, 1999, p.110). Estas brújulas llevaron a la construcción del rico patrimonio cultural (material e inmaterial) en todo el territorio americano, por donde pasaron los africanos esclavizados, aunque geográficamente distantes de sus orígenes las memorias ancestrales fortalecieron los lazos de identidades. Con ingenio los africanos lograron organizar “cofradías, cabildos o naciones, siempre con doble funcionalidad. Una exterior, dedicada al aparente jolgorio, y otra de trastienda donde se incubaban las conspiraciones, fugas, la resistencia y las luchas” (ZAPATA OLIVELLA, 1999, p.117). El tópico se cierra tras hacer una revisión de las prácticas religiosas africanas en los territorios latinoamericanos, afirmando que: “El culto a los Ancestros, la afirmación de la propia sombra, constituyó el núcleo mágico religioso por lo cual el negro pudo erigir su custodia protectora en la desolación del exilio y del extenuante trabajo esclavista” (ZAPATA OLIVELLA, 1999, p.118). Al final presenta una gran citación del libro *Las Américas Negras*, publicado en 1969, del estudioso francés, Roger Bastide.

Últimas Consideraciones

Los intelectuales afro-latinoamericanos, Manuel Raimundo Querino y Manuel Zapata Olivella, en sus distintos tiempos y territorios, legaron importantes planteamientos para

estudio y comprensión de las herencias africanas en el continente americano. Ambos comprueban que a los africanos solamente les bastaron sus cuerpos, materia y espíritu, como soporte para sobrevivir en las colonias, lejos de sus familias, objetos, creencias y territorios.

En los períodos vividos por los dos intelectuales predominaban perspectivas históricas que defendían que la colonización era resultante de los europeos, decían que indios y negros habían perdido sus lazos culturales al adaptarse, llegando al punto de que los estudiosos utilizaron el término *aculturados* para explicar que un grupo, *menos desarrollado*, asimiló los rasgos culturales del otro, *más desarrollado*. En esta perspectiva los planteamientos de Zapata Olivella y de Manuel Querino son muy importantes, pues desmitificaron conceptos hegemónicos.

Atento a los cambios que se desarrollaron en finales del siglo XX, en las dos primeras páginas de la segunda edición del libro *Claves Mágicas de América*, 1999, Zapata Olivella presenta una *Nota Explicatoria*, justamente para actualizar sus lectores sobre:

nos vemos obligados a dar varias explicaciones semánticas, debido a los nuevos fenómenos sociales y tecnológicos, operados en América y el mundo. Hemos asumido tal decisión, después de meditar sobre el impacto que pudieron ocasionar en los lectores el empleo de conceptos ‘raza’ y ‘cultura’, cuyos significados han sufrido cambios fundamentales en su carga psicoafectiva en las últimas décadas. (ZAPATA OLIVELLA, 1999, p.5)

Manuel Querino falleció en principios de los años veinte, cuando todavía estos conceptos no estaban revisados, pero, él alcanzó reflexionar sobre el papel de *colonizador* del africano. En su texto *O Africano como Colonizador*, afirma que no hay cómo escribir la historia de Brasil sin valorar positivamente la contribución del negro, destacando la participación del negro en todas las tareas y aéreas, como siendo:

el brazo propulsor del desarrollo [...], en la cultura intelectual y en las grandes obras materiales,

pues que, sin el dinero, que a todo mueve, no existirían educadores ni educandos: fenecerían las aspiraciones más brillantes, se dispararían las tentativas más valiosas. Fue con el producto de su labor que los ricos amos pudieron mandar sus hijos a las universidades europeas, y después a las facultades del país. (QUERINO, 2011, p.34)

Ambos intelectuales trabajaron para verificar y comprobar que para el africano, más que supervivir a la trata fue preciso crear nuevas maneras de vivir y adaptarse a los duros días de trabajo, sin perder sus lazos con los ancestros y creencias. Acuciosos, los africanos esclavizados, con mucho ingenio, inventaron y lograron *jugar* un juego de “doble funcionalidad” (QUERINO, 2011, p. 117), creando “la mayor empresa de transformación cultural realizada por pueblo alguno en la historia.” (QUERINO, 2011, p.96). De esta dualidad surgieron las principales construcciones de la cultura que identifican los pueblos afro-latinoamericanos y además, se puede decir que la América se negreó, en las palabras de Zapata Olivella:

América se negreó con los africanos, no por su piel negra, sino por su rebeldía, sus luchas antiesclavistas, su unión con el indio para combatir al opresor, por sus tambores y orichas guerreros, por sus pregones, por su músculo, por su inquebrantable optimismo de pueblo vencedor. (ZAPATA OLIVELLA, 2005, p.330)

Así, burlando el sistema esclavista, a través de la participación en las fiestas de los santos católicos los africanos lograron crear hermandades y cofradías que fueron toleradas, entre otros motivos, por la creencia en la adaptación de los africanos a los modelos religiosos hegemónicos. Subvirtieron el orden establecido, africanizando la religión de sus amos, como marcan las palabras del estudioso brasileño Muniz Sodré: “Ya se evidenciaba la estrategia africana de jugar con las ambigüedades del sistema, de actuar en los intersticios de la coherencia ideológica.” (SODRÉ, 1988, p.124)

Mientras los amos creían que se desarrollaban prácticas de continuidad del catolicismo, los negros y negras lograron comprar cartas de libertad, practicar sus cultos religiosos y aún proponer

nuevas jerarquías, comprobando que tenían conocimientos organizacionales, que los guiaban a seguir con todas las tareas cotidianas de la gente esclavizada, y además encontrar maneras de sostener sus memorias ancestrales; “memorias que servían para rellenar los vacíos existenciales de mujeres y hombres apartados de sus vínculos familiares y sociales en aras de la construcción de las colonias americanas.” (FREITAS, 2013, p. 126-127)

En la diáspora los africanos utilizaron variadas estrategias de supervivencia, de tal manera que no perdieron, sino que mantuvieron los nexos y referencias sociales dejadas en el continente africano. Una estrategia que se destaca es la de la creación de comunidades religiosas, establecidas a partir de valores míticos-simbólicos ancestrales, que permitieron el mantenimiento y transmisión de memorias, historias, preceptos éticos y valores morales. Si la desagregación provocada por la prisión y trata esclavista provocó la pérdida de lazos familiares de sangre, la reunión en las Américas, en comunidades religiosas basadas en estructuras *familiares*, permitió que un nuevo modelo de familia se materializase.

Posiblemente fue la fuerza de estas estructuras que llamó la atención de Manuel Raimundo Querino y Manuel Zapata Olivella para que se dedicasen a las herencias africanas, llevándolos a la escritura y defensa de planteamientos marcados por la búsqueda de entendimiento de tales estructuras, identificándolas como elementales y esenciales, como un micro-cosmos revelador de los valores africanos traídos a las Américas. Tal fuerza e importancia tuvo esa transmisión hasta el presente, que aún llaman la atención de investigadores, pues es posible percibir que tales valores continúan dinamizando las diversas formas de expresión de las culturas afro-descendientes en las Américas, mejor dicho, continúan alimentando las culturas locales.

Referencias

DÍAZ-GRANADOS, José Luis. *Manuel Zapata Olivella, su vida y su obra*. La Habana: Casa de las Américas, 2003.

FANON, Frantz. *Los condenados de la tierra*. 3ª ed. en español, 11ª reimpresión. México: Fondo de Cultura Económica, 2001.

FREIRE, Luiz Alberto Ribeiro. A História da Arte de Manuel Querino. Anais da ANPAP. 19º Encontro da Associação Nacional de Pesquisadores em Artes Plásticas, 2010. Disponível em: http://www.anpap.org.br/anais/2010/pdf/chtca/luiz_alberto_ribeiro_freire.pdf

FREITAS, Josiania Miranda. Memórias afro-descendentes y la museística: algunas reflexiones. *Revista Brasileira do Caribe* vol. 14, 2013.

GLEDHILL, Helen Sabrina. *Travessias racialistas no Atlântico Negro*: reflexões sobre Booker T. Washington e Manuel R. Querino. Tese (Doutorado). Salvador, Universidade Federal da Bahia, Programa Multidisciplinar de Pós-Graduação em Estudos Étnicos e Africanos, 2014. Disponível em: http://www.academia.edu/6578299/Travessias_Racialistas_no_Atlantico_Negro_Reflexoes_sobre_Booker_T._Washington_e_Manuel_R._Querino

QUERINO, Manuel. *A raça africana e os seus costumes na Bahia*. Salvador: P55 Edições, 2006.

QUERINO, Manuel. O Africano como Colonizador. In: ARAÚJO, Emanuel (Org.) *Textos de Negros e Sobre Negros*. São Paulo: Imprensa Oficial do Estado de São Paulo / Museu Afro Brasil, 2011.

REIS, Carlos Antônio dos. Do convívio e colaboração das raças: elogio da mestiçagem e reabilitação do negro em Manuel Querino. Dissertação de Mestrado em História. UNESP, Franca, 2009. Disponível em: <http://www.franca.unesp.br/Home/Pos-graduacao/carlosantonio.pdf>

REIS, João José. *Rebelião Escrava no Brasil: A História do Levante dos Malês, 1835*. São Paulo: Companhia das Letras, 2003.

RODRIGUES, Nina. *Os africanos no Brasil*. 7ª Ed. São Paulo: Nacional; Brasília: UnB. 1988.

SODRÉ, Muniz. *A verdade seduzida: por um conceito de cultura no Brasil*. 2ª Ed. Rio de Janeiro: Francisco Alves, 1988.

ZAPATA OLIVELLA, Manuel. *Las claves mágicas de América*. 2ª ed. Bogotá: Plaza y Janes, 1999.

ZAPATA OLIVELLA, Manuel. ¡Levántate mulato! “Por mi raza hablará el espíritu”. Bogotá: Letras Americanas, 2005.

ZAPATA OLIVELLA, Manuel. *Changó, el Gran Putas*. Bogotá: Ministerio de la Cultura de Colombia, 2010. Consultado em 23/12/2015, disponível em: <http://www.banrepultural.org/blaavirtual/biblioteca-afrocolombiana/chango-el-gran-putas-afro>